

La resurrección de los muertos

Este pasaje aparece también en los otros dos Evangelios sinópticos (Mt y Mc)

Muestra cómo un nuevo grupo de enemigos de Jesús se le acerca para plantearle una pregunta que se nota urdieron cuidadosamente con dos objetivos: probar que es ridículo creer en la resurrección de los muertos, e intentar a la vez hacer que Jesús quede en ridículo. Por supuesto que, como en todos los casos anteriores, fallarán completamente.

«Ésta pregunta capciosa es la última que intentaron los enemigos de Jesús. Agotados ya todos los recursos de astucia y perfidia, recurrirán a la violencia.» (BdS p. 3401).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Lc 20, 27-40;

20, 27 ACERCÁNDOSE ALGUNOS DE LOS SADUCEOS, ÉSOS QUE SOSTIENEN QUE NO HAY RESURRECCIÓN, LE PREGUNTARON:

Los saduceos eran miembros de la aristocracia sacerdotal.

Su nombre se relaciona con el hebreo Sadoq o Zadok, que aparece en 2Sam 8, 17. Desde que el pueblo judío regresó del cautiverio en Babilonia, los descendientes de Zadoq tenían el privilegio de oficiar como sacerdotes en el Templo.» (Fitzmyer p. 1302).

«Se llamaban a sí mismos «justos» porque decían: «no servimos a Dios porque busquemos recompensa» ya que no esperaban la resurrección. Decían: «amamos a Dios sin esperar recompensa» (san Efrén el Sirio).

«Los saduceos eran, más que un partido, un grupo aristocrático, político-religioso; entre ellos se contaban ricas familias y la nobleza sacerdotal; nunca pudieron ganarse al pueblo sencillo. En teología representaban la tendencia conservadora... Sólo reconocían la Escritura y rechazaban la «tradición de los mayores» Negaban la resurrección. En esto se diferenciaban de fariseos y escribas.» (Stöger II p. 179).

Para ellos, de entre los libros de la Torah, el principal era el Pentateuco, que interpretaban literalmente.

San Pablo aprovechó a su favor la división entre estos grupos, como se lee en Hch 23, 6-10;

REFLEXIONA:

El hecho de que no creyeran en la resurrección no sería razón para descalificarlos, si hubieran acudido a Jesús con un genuino deseo de aprender del Maestro. Pero no fue así. Ya tenían una idea preconcebida que no deseaban cambiar.

Reflexionemos si no nos sucede a nosotros lo mismo. Tal vez nos acercamos a Dios en la oración, no para conocer Su voluntad, sino queriendo forzar las cosas para que nos dé la razón o para ponerlo a prueba.

20, 28 «MAESTRO, MOISÉS NOS DEJÓ ESCRITO QUE SI MUERE EL HERMANO DE ALGUNO, QUE ESTABA CASADO Y NO TENÍA HIJOS, QUE SU HERMANO TOME A LA MUJER PARA DAR DESCENDENCIA A SU HERMANO.

Maestro

Al igual que los anteriores, se dirigen a Jesús con este término, aparentemente respetuoso, pero que dicen sólo para disimular su verdadera intención.

Moisés nos dejó escrito...

Se refieren a lo que mandaba la Ley de Moisés. Ver Dt 25, 5-10;

El sentido de esta Ley era garantizar que no se terminara la línea de sucesión de un miembro de la misma familia y la misma tribu. El hermano del difunto debía casarse con la viuda, y el primer hijo que ella tuviera se consideraría el primogénito del muerto y heredaría su nombre y sus posesiones.

Esto se conocía como *levirato*. El término *levirato* significa *hermano del esposo o cuñado*. (Fitzmyer p. 1304).

Era un deber para el hermano del difunto, pero en ciertos casos, como por ejemplo si detestaba a la viuda, podía ser insoportable para él tener que cargar con ella y peor ¡como esposa!, así que había quien optaba por zafarse de este compromiso, aunque quedara deshonrado a los ojos de todos, y en adelante fuera mal visto por no haber querido dar descendencia a su hermano. Eventualmente esta ley cayó en desuso.

20, 29 ERAN SIETE HERMANOS; HABIENDO TOMADO MUJER EL PRIMERO, MURIÓ SIN HIJOS; 20, 30 Y LA TOMÓ EL SEGUNDO, 20, 31 LUEGO EL TERCERO; DEL MISMO MODO LOS SIETE MURIERON TAMBIÉN SIN DEJAR HIJOS.

Tal vez se inspiraron en lo que narra Tob 3, 8.

Su intención era dar un ejemplo extremo que probara que sería absurdo que hubiera resurrección.

REFLEXIONA:

¿Qué es lo que deja ver este ejemplo? Que los saduceos tuvieron que recurrir a un extremo con tal de probar su punto de vista. Suele suceder, por ejemplo entre los hermanos separados, que para justificar uno de sus puntos de vista contrarios a la doctrina católica, tienen que forzar los textos bíblicos, hacerlos decir lo que no dice, e intentar relacionar unos con otros que no tienen nada que ver.

La verdad es simple, llana, no necesita ser justificada con complicaciones.

20, 32 FINALMENTE, TAMBIÉN MURIÓ LA MUJER. 20, 33 ÉSTA, PUES ¿DE CUAL DE ELLOS SERÁ MUJER EN LA RESURRECCIÓN ¿PORQUE LOS SIETE LA TUVIERON POR MUJER.ö

En los primeros textos del Antiguo Testamento, la creencia en la vida después de la muerte era muy vaga. Se habla del Sheol y el Hades, es decir, un lúgubre abismo donde van los muertos (ver Sal 6,6; 88, 4-6; 115, 17). Pero eventualmente surge la idea de la resurrección (ver Dan 12,2) junto con la noción de que la conducta durante esta vida terrena será recompensada (ver 2Mac 7,9). (Fitzmyer p. 1302).

Los saduceos pensaban que la resurrección consistía en volver a la vida, y con el ejemplo absurdo que inventaron querían demostrar que si hubiera resurrección no se podría cumplir la Ley, por lo tanto, no era posible que hubiera resurrección. No se les había ocurrido que su planteamiento estaba equivocado, que resucitar no era simplemente revivir.

20, 34 JESÚS LES DIJO: *LOS HIJOS DE ESTE MUNDO TOMAN MUJER O MARIDO; 20, 35 PERO LOS QUE ALCANCEN A SER DIGNOS DE TENER PARTE EN AQUEL MUNDO Y EN LA RESURRECCIÓN DE ENTRE LOS MUERTOS, NI ELLOS TOMARÁN MUJER NI ELLAS MARIDO, 20, 36 NI PUEDEN YA MORIR, PORQUE SON COMO ÁNGELES, Y SON HIJOS DE DIOS, SIENDO HIJOS DE LA RESURRECCIÓN.*

los hijos de este mundo

Un modo de referirse a quienes viven en este mundo transitorio.

toman mujer o marido

Es decir, que el matrimonio es una institución que pertenece a este mundo.

Es necesaria para garantizar la reproducción de la especie y la supervivencia humana.

alcancen a ser dignos

¿Qué se necesita para ser dignos? Vivir conforme Jesús ha venido enseñando: amar a Dios y al prójimo, confiar en la Divina Providencia, perdonar, no tener avaricia sino compartir lo que se tiene, ayudar, en suma: cumplir la voluntad de Dios.

Ver Mt 7, 21; Jn 5, 28-29;

tener parte en aquel mundo

Deja claro Jesús que hay otro mundo, otra vida aparte de ésta, una sola, la eterna, la que sigue a ésta.

No hay reencarnación. Se vive en este mundo y luego se ve si somos dignos o no de la vida en el otro mundo.

en la resurrección de entre los muertos

•La vida de los resucitados no continúa la vida de la tierra. Los resucitados no pertenecen ya a este mundo terreno, sino al nuevo y venidero.ö (Stöger II p. 180).

ni ellos tomarán mujer, ni ellas marido, ni pueden ya morir

•Con estas palabras enfatiza el carácter mortal, transitorio del matrimonio terreno.

Como en el otro mundo la gente no morirá, no habrá necesidad de la unión marital para asegurar la continuación de la especie.ö (Fitzmyer p. 1305).

son como ángeles y son hijos de Dios

•Hay cierta ironía en estas palabras de Jesús, pues sabe que los saduceos no admiten que haya ángeles o espíritus.ö (Fitzmyer p. 1305).

Cabe hacer notar que Jesús dijo: que serán •como ángelesö, no que se volverían ángeles. ¿A que se refería? No a que serían inmortales y a que tendrían un cuerpo glorificado, que no estaría sujeto al tiempo ni al espacio, ni podría sufrir o morir. Tenemos como referencia, cómo era Jesús Resucitado.

son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.

•Los resucitados reciben la filiación divina (ver 1 Jn 3,2; Rom 8, 21), la gloria (ver Rom 8, 18), un cuerpo «espiritual»(ver 1Cor 15, 42-44).ö (Stöger II p. 181)

Ver también: ver 1Cor 2, 9-14; 15, 19-26; 53-55; Ap 21, 1-7;

•Que sean *hijos de Dios* deja entrever una relación de intimidad, como la que media entre el Padre y el Hijoö (Pronzato PdDcC p. 244).

REFLEXIONA:

Conmueve ver cómo Jesús siempre estaba dispuesto a aclarar las dudas y errores de quienes se le acercaban a preguntarle algo, aunque lo hicieran con evidente mala intención. Les daba, como verdadero Maestro, una respuesta paciente, veraz, iluminadora, que pudiera servirles para aprender y emprender el camino correcto.

Nota apologética:

Ver cómo Jesús respondió, con toda paciencia y claridad a Sus enemigos, nos permite valorar todavía más que no les haya aclarado nada a Sus discípulos, según leemos en el capítulo 6 del Evangelio según san Juan, cuando les dijo que debían comover Su Carne y beber Su Sangre para tener vida, y muchos de Sus discípulos lo tomaron al pie de la letra, se horrorizaron y decidieron abandonarlo. Jesús no les aclaró nada,

y eso que eran Sus discípulos, Sus seguidores, y Él hasta a los enemigos les aclaraba cuando estaban equivocados. No les dijo que estaban equivocados al tomarlo literal, no les dijo que lo habían entendido mal, ni que hablaba simbólicamente. Los dejó alejarse sin decirles nada, porque no había nada que aclarar. Realmente había dicho lo que quiso decir: que nos daría a comer Su Cuerpo y a beber Su Sangre, lo cual cumplió en la Eucaristía.

20, 37 Y QUE LOS MUERTOS RESUCITAN LO HA INDICADO TAMBIÉN MOISÉS EN LO DE LA ZARZA, CUANDO LLAMA AL SEÑOR *EL DIOS DE ABRAHAM, EL DIOS DE ISAAC Y EL DIOS DE JACOB*. 20, 38 NO ES UN DIOS DE MUERTOS, SINO DE VIVOS, PORQUE PARA ÉL TODOS VIVEN.ö

Jesús sabía que los saduceos creían en los cinco primeros libros de la Ley, la Torah. Entonces les planteó Su argumento basándose en lo que ellos creían. Citó la escena que aparece en Ex 3, 6; Quiso hacerles ver cómo Dios se identificó a Sí mismo ante Moisés, como el Dios de patriarcas que habían muerto hacía mucho. Es decir, que habían muerto a este mundo, pero su alma no había muerto.

öAl designarse Dios como Dios de los patriarcas, quiso decir que los patriarcas siguen venerándolo todavía como Dios. Por lo tanto, viven, pues de lo contrario no podrían venerarlo.ö (Stöger II p. 182).
De estos patriarcas se puede decir lo que afirmó san Pablo en Rom 6, 10-11;

öEn la época de Jesús muchos judíos creían en la resurrección de los muertos, la deducían de su fe en el Dios de la Alianza, pero no sabían cómo sería. Los cristianos nos encontramos en mejor situación que ellos porque nuestra creencia es fruto de una experiencia realizada la mañana de Pascua: la de Jesús Resucitado.ö (Monloubou p. 291).

REFLEXIONA:

Jesús siempre se pone a nuestro nivel, entiende nuestras dudas, nuestras equivocaciones, y hace lo que sabe que necesitamos para poder despejarlas.

Qué pena que estos saduceos no supieron valorar que el Maestro les hablaba en sus propios términos con esperanza de que captaran la verdad de lo que les estaba diciendo.

20, 39 ALGUNOS DE LOS ESCRIBAS LE DIJERON: öMAESTRO, HAS HABLADO BIEN.ö

Aunque no fuera más que para llevarle la contraria a los saduceos, estos escribas tuvieron que admitir que lo que dijo Jesús era verdad.

20, 40 PUES YA NO SE ATREVÍAN A PREGUNTARLE NADA.

Como siempre, Jesús dejó callados a Sus adversarios.

REFLEXIONA:

Que estos hombres ya no se atrevieran a preguntarle nada a Jesús no significa que no debemos hacer preguntas. Ellos callaron porque iban con mala intención y se quedaron sin argumentos para seguir intentando acorralar a Jesús.

Nosotros en cambio, cuando tengamos preguntas, hemos de atrevernos a plantearlas, a buscar respuestas, a leer la Palabra de Dios, a pedirle a Él que nos responda, que nos deje saber lo que podamos saber.

Claro, tenemos que ser conscientes de que hay verdades y realidades relacionadas con Dios que rebasan y siempre rebasarán nuestro limitado entendimiento, pero dentro de lo que podemos saber y conocer podemos pedirle que vaya iluminando nuestros pasos, que nos vaya indicando por dónde seguir, que nos ayude a ir entendiendo cada día un poquito más Su voluntad, para ir la cumpliendo cada vez más y mejor.

Y abramos la mente y el corazón para saber captar cómo nos responderá, porque como hemos estado leyendo, suele dar respuestas inesperadas. Nunca pensemos que ya sabemos lo que nos va a decir.

REFLEXIONA:

Sería conveniente plantearnos cuál es nuestra postura con relación a la resurrección. ¿Vivimos convencidos de que este mundo es el único que hay?, ¿o aceptamos la enseñanza y sobre todo el testimonio de Jesús sobre la resurrección? Y ello, ¿cómo afecta nuestra vida cotidiana?, ¿cómo influye en la manera como planeamos lo que hacemos, como enfrentamos las dificultades y sufrimientos?

REFLEXIONA:

Relee el texto. Hazlo con Lectio Divina, método antiquísimo que propone la Iglesia para abordar la Sagrada Escritura (lectio leer despacio el texto bíblico; meditatio meditarlo, reflexionarlo; oratio dialogar con el Señor sobre lo leído y meditado, y actio aterrizarlo en algún propósito concreto).